

ALEJANDRO GUTIÉRREZ S. (Coordinador)

EL SISTEMA ALIMENTARIO VENEZOLANO A COMIENZOS DEL SIGLO XXI. EVOLUCIÓN, BALANCE Y DESAFÍOS

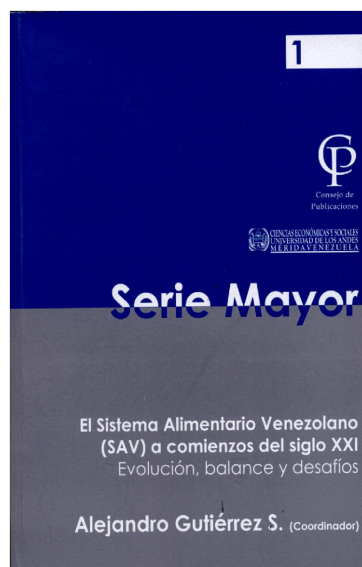
Mérida, Venezuela: Consejo de Publicaciones-FACES ULA. Serie Mayor, N° 1. 2013, 616 p. ISBN: 978-980-11-1634-9

Indudablemente la política, la economía y demás áreas acusan en Venezuela un proceso de transformación y reordenamiento, lamentablemente con la presencia de muchas distorsiones y fallas que tienen su expresión en cifras, estadísticas, reportes, estudios y una diversidad de publicaciones. Algo hemos señalado y es que las ciencias económicas y sociales no pueden desaprovechar este laboratorio de fenómenos, procesos y situaciones de diversa índole presentes en la Venezuela contemporánea. En ese sentido nuestras universidades, institutos, centros de investigaciones y académicos hemos asumido la tarea de analizar y escribir sobre una multiplicidad de tópicos, temas y fenómenos, que conforman una contribución por lo demás a pensar al país, a señalar las fallas, a proponer soluciones.

En esta línea queremos destacar un esfuerzo de un grupo de académicos de la Universidad de Los Andes (junto con un invitado de la Universidad de Los Andes) y especialmente del Centro de Investigaciones Agroalimentarias «Edgar Abreu Olivo» (CIAAL-EAO) – adscrito a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES)–, que ha venido en más de tres lustros produciendo investigación de punta en el área de la agricultura y de la

economía y políticas agroalimentarias, ámbito y área de gran debate, interés y controversia en un país que por una variedad de razones y aspectos presenta un deterioro sostenido de su productividad, sus estadísticas y cifras en materia de cultivos, producción de alimentos y afines; una situación que tiene su origen en inseguridad jurídica, una política de expropiaciones y estatizaciones errada, una carencia en el seguimiento de créditos en determinados rubros, unido a la permanencia por más de una década de control de cambio y precios como elementos que limitan y golpean directamente la producción nacional.

«*El Sistema Alimentario Venezolano (SAV) a comienzos del Siglo XXI: evolución, balance y desafíos*» es sin lugar a dudas un libro sumamente valioso porque no se agota en meras opiniones, sino que se adentra con toda la rigurosidad de la academia a investigar, auscultar y cuantificar la evolución del Sistema Alimentario Venezolano (SAV). Integra trece capítulos de especialistas e investigadores de la materia agroalimentaria venezolana en algo más de 600 páginas. Ha sido recientemente publicado en la **Serie Mayor de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) y del Consejo de**



Publicaciones (CP) de la Universidad de Los Andes, con el auspicio del Banco Central de Venezuela. Valga señalar que este libro colectivo compilado por Alejandro Gutiérrez S. apertura esa Serie Mayor y es una investigación valiosa por muchos aspectos, tanto por quienes escriben en él como por la manera seria, rigurosa, crítica y balanceada en la manera de describir, analizar y mostrar la evolución de la política agroalimentaria venezolana –no sólo de finales del siglo XX, sino fundamentalmente del siglo XXI–.

Ciertamente el Sistema Alimentario Venezolano se define como las relaciones que

existen entre los actores y componentes-actividades (producción agrícola, industria de alimentos, comercialización doméstica, comercio exterior y consumo), que hacen posible la función de alimentación en una sociedad concreta como la venezolana. El SAV, esto es, los actores, las actividades y las interrelaciones que lo conforman, hacen posible que un producto agrícola se transforme en alimento y finalmente sea comercializado, demandado y consumido en algún lugar, bien sea dentro o fuera del país. Valga destacar que el SAV se ha transformado a través del tiempo y desde 1999 presenta cambios sustanciales en su desempeño y en los entornos cuya dinámica lo condicionan. Los entornos mundial y nacional inciden en el desempeño del SAV, en sus resultados y en las tendencias que se conforman en la producción agrícola e industrial, la comercialización y distribución doméstica, el comercio exterior y el consumo de alimentos. En ese orden de ideas registramos un conjunto de cambios en el marco institucional nacional y en la estrategia de desarrollo adoptada, que han condicionado la forma cómo se relacionan entre sí los actores privados del SAV con el Estado.

Alejandro Gutiérrez S. precisa de manera acertada que *«en la actualidad el SAV se desenvuelve en el marco de entornos que le generan amenazas-desafíos y oportunidades. De un lado, el entorno mundial muestra como principal tendencia el alza de los precios de las materias primas agrícolas y de los alimentos. Esta tendencia, según lo confirman diferentes estudios, persistirá en la próxima década. Esto plantea importantes desafíos para un país como*

Venezuela, altamente dependiente de las importaciones para conformar su abastecimiento alimentario (ver capítulo IV del libro). De otro lado, en el entorno nacional deben destacarse al menos dos factores que inciden sobre el desempeño del SAV. En primer lugar, debe tenerse presente en todo momento que el SAV funciona en el contexto de un modelo de acumulación de capital, denominado capitalismo rentístico, el cual luce agotado, incapaz de garantizar crecimiento económico sostenido. Sin embargo, el capitalismo rentístico debido a sus características incide de manera determinante en el funcionamiento, en la forma en que se relacionan los actores privados con el Estado, y en los resultados que presenta el SAV en materia de producción de alimentos, comercio exterior y consumo (ver capítulo III del libro)» (Gutiérrez, 2013).

Estamos de acuerdo con la tesis central y el planteamiento expuesto en esta reciente investigación, partiendo de que desde 1999 el entorno de políticas macroeconómicas, agroalimentarias y de cambios institucionales ha dado un viraje, con respecto al que prevaleció hasta 1998. Ciertamente la nueva estrategia de desarrollo nacional persigue alcanzar el denominado Socialismo del siglo XX. Y ello implica la presencia y el accionar cada vez con mayor fuerza del Estado venezolano como propietario de medios de producción para producir, comercializar, distribuir, importar alimentos e insumos. La Venezuela contemporánea es la expresión mayor de un mercado estatismo, intervencionismo y rentismo a niveles como nunca antes vistos.

Registramos de manera acentuada que el Estado instrumenta políticas de controles de precios, del tipo de cambio, de las tasas de interés, de los salarios y que regula los mercados en casi todos los ámbitos de la economía. Esto tiene profundas consecuencias sobre los resultados y la situación que presenta el SAV a comienzos del siglo XXI. Muchas de las distorsiones presentes tienen su origen en la gestión del fallecido presidente Chávez, mientras que otras son más recientes y pertenecen a la improvisación de la gestión del presidente Maduro. Tratando de ser apegado a la realidad actual señalamos que en materia de política alimentaria venezolana – como lo recoge este reciente libro e investigación– si bien se evidencian algunos logros positivos, sobre todo en materia de consumo de alimentos, no es menos cierto que también revelan un desempeño no deseable en materia de producción de alimentos, funcionamiento de los mercados de alimentos marcados por la escasez y conflictos entre el Estado y los actores privados; crecimiento desmedido de las importaciones de alimentos que consolida la baja autonomía alimentaria, incertidumbre para el ejercicio de los derechos de propiedad privados con impactos negativos sobre la inversión privada, entre otros.

Alejandro Gutiérrez S. es categórico al esgrimir una verdad indiscutible en la Venezuela actual y es que tenemos un Sistema Alimentario nacional con un alto clima de conflictividad entre los actores privados y el Estado, con una producción agroalimentaria estancada, con una alta dependencia de las importaciones de alimentos

(bajos niveles de autonomía), con alta inestabilidad en el abastecimiento alimentario – causada, a su vez, por la volatilidad de la economía, dependiente de los inestables precios del petróleo–. Los mercados no operan eficientemente y los episodios de escasez de alimentos se repiten con frecuencia en un contexto macroeconómico que exhibe desequilibrios, cuya corrección implicará medidas con impactos negativos sobre la población y la seguridad alimentaria de los hogares (Gutiérrez 2013).

La primera parte del libro agrupa capítulos que definen el marco conceptual-teórico y los principales resultados de la investigación **Teoría, conceptos, balance y perspectivas del SAV**. Los primeros dos capítulos introducen los elementos conceptuales y teóricos que orientaron la investigación. En el capítulo II **Sobre el concepto de sistema y circuito agroalimentario**, *Alejandro Gutiérrez S. y Luisa Elena Molina R.* presentan los conceptos de sistema y circuito agroalimentario, así como su utilidad para orientar la formulación y ejecución de estrategias y políticas agroalimentarias. Seguidamente, en el capítulo III **Venezuela: un sistema alimentario en el contexto del capitalismo rentístico**, *Alejandro Gutiérrez S.* analiza los elementos teóricos y empíricos que definen a una economía de capitalismo rentístico, rasgo que condiciona el modelo de acumulación de capital de la economía venezolana, sus tendencias en materia de producción y comercio exterior. El capitalismo rentístico también condiciona el funcionamiento y el desempeño del sistema alimentario

venezolano (SAV) en materia de producción de alimentos agrícolas y procesados), así como la comercialización doméstica, el comercio exterior y el consumo. En el capítulo IV **El sistema alimentario venezolano (SAV) a comienzos del siglo XXI**, *Alejandro Gutiérrez S.*, presenta los principales resultados alcanzados por el proyecto de investigación. En este capítulo se analizan las tendencias generales y recientes de los entornos mundial y nacional y cómo los cambios que allí se producen pueden impactar el funcionamiento y desempeño del SAV. Posteriormente se describen las políticas agroalimentarias relevantes del período 1999-2011 y se analiza la evolución, los cambios, las tendencias del SAV y de sus componentes-actividades (producción agrícola, industria de alimentos, comercio exterior, consumo), con énfasis en el período 1999-2011. También se hace un balance de la situación del SAV a comienzos del siglo XXI y, finalmente, se presentan algunas de las líneas generales que deberían orientar una nueva estrategia agroalimentaria nacional.

En la segunda parte del libro **Temas y aspectos particulares del SAV** se incluyen capítulos que estudian aspectos específicos del SAV. Se incluyen temas poco estudiados o que requieran análisis más actualizados, dada su importancia en la actual estrategia agroalimentaria nacional. En el capítulo V **Importancia del sistema y de la industria alimentaria en la economía venezolana**, *Alberto José Hurtado Briceño* –usando métodos tradicionales, el modelo de agricultura ampliada y la metodología de multiplicadores, generados a

partir de la matriz de contabilidad social (MCS) estimada por el Banco Central de Venezuela (BCV)–, hace una medición del aporte del SAV a la economía del país. Este resultó ser superior al que generalmente se estima con metodologías tradicionales. Este autor también identifica la proporción en que el SAV contribuye a la generación de valor agregado, al ingreso de la población, de divisas y en definitiva, su aporte al crecimiento de la economía nacional.

En el capítulo VI **Consumo alimentario y disponibilidades de energía y nutrientes: principales cambios e implicaciones nutricionales**, *José Daniel Anido R.* analiza la evolución del consumo de alimentos, a partir de la información de las Hojas de Balance de Alimentos, elaboradas por el Instituto Nacional de Nutrición (INN) y otras instituciones como la Universidad de Los Andes. En él no sólo se describe sino que se intenta explicar cuáles son las variables económicas y sociales que dan cuenta de los cambios que ha experimentado el consumo de alimentos en Venezuela. Finalmente, considerando su importancia como aportadores de energía alimentaria y de proteínas, el autor señala los alimentos que serían prioritarios y para los cuales se debería incrementar su producción en el país dentro de una nueva estrategia agroalimentaria.

Seguidamente el capítulo VII **Los principales cambios institucionales en el sistema alimentario venezolano (1999-2012)**, cuya autoría es de *María Liliana Quintero R., Ligia Nathalie García Lobo y Maritza Rosales*, trata de los principales cambios

en el marco institucional con impactos directos sobre el SAV, ocurridos durante el lapso 1999-2012. Las autoras utilizan como referencia teórica la corriente del neoinstitucionalismo económico (NIE) y arriban a la conclusión de que la nueva institucionalidad creada en el período analizado obstaculiza alcanzar un buen desempeño del SAV y en los mercados agroalimentarios, si bien ha impulsado mejoras en el consumo de alimentos.

Entretanto, en el capítulo VIII **Los actores del sistema alimentario venezolano (SAV): su importancia y las relaciones entre ellos**, Rita Giacalone y Sadcidi Zepa se ocupan de un tema poco estudiado por los investigadores del SAV, como es el de los actores. Ellas, a partir de los conceptos de coordinación (vertical y horizontal) e integración, identifican y describen a los actores de cada uno de los componentes de la cadena agroalimentaria, al tiempo que analizan sus interrelaciones. En el capítulo se presentan también algunos casos que asoman la diversidad de mecanismos de coordinación horizontal, vertical e integración que establecen los actores. También se destaca el bajo nivel de concertación entre los actores privados del SAV y del Estado. Seguidamente, en el capítulo IX (**El Estado como actor del Sistema Alimentario Venezolano (SAV): conflicto y escenarios prospectivos**), Rita Giacalone, Martha Yanira Hernández y Sadcidi Zepa enfatizan el análisis de la acción del Estado, actor principal del SAV. Allí se describen y analizan los efectos sobre el SAV de la acción del Estado como productor, distribuidor e importador de alimentos e de

insumos, su impacto sobre los actores privados y el desempeño del SAV.

Profundizando la investigación, en el capítulo X **Reflexiones sobre la evolución reciente del componente primario del Sistema Alimentario Venezolano (SAV) (1998-2011)**, se analizan y examinan para el período antes señalado las principales tendencias del sector agrícola, considerado como el componente primario (PRI) del SAV. *Luisa Elena Molina R.*, aún con las limitaciones de las que adolecen las estadísticas oficiales, describe y analiza la evolución reciente en términos de producción, superficie y rendimientos para los rubros más importantes del sector agrícola venezolano y explica las causas de los resultados obtenidos, así como de los principales problemas que enfrenta el sector agrícola venezolano en la actualidad.

Los penúltimos ensayos y capítulos XI y XII abordan el tema las políticas de tierras. En el capítulo XI **Políticas de tierras en el Sistema Alimentario Venezolano (SAV): balance y reflexión**, *Olivier Delahaye* –investigador de la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela, invitado a participar en la investigación–, realiza un análisis histórico del tratamiento de los derechos de propiedad de la tierra para el caso venezolano, bajo el enfoque de las políticas de tierras. Para el autor las políticas de tierras se refieren a «*las medidas que afectan la configuración y el contenido de los derechos de propiedad sobre la tierra agrícola, así como la estructura de su repartición entre sus distintos poseedores*». El autor concluye que no se puede ignorar la importancia del

mercado de tierras y propone políticas específicas y reformas institucionales para mejorar su funcionamiento. Se enfatiza la necesidad de realizar los catastros municipales para poder implementar el impuesto sobre las tierras. Adicionalmente, el autor recomienda el fortalecimiento y reestructuración de instituciones tanto formales como informales para garantizar derechos de propiedad, así como más equidad y para hacer más eficiente el funcionamiento del mercado de tierras.

El capítulo XII desarrolla una materia objeto de grandes controversias, como es la **Ley de Tierras y Desarrollo Agrario: una interpretación jurídica de sus contenidos y de su aplicación**. Su autora, *Luisa Elena Molina R.*, introduce una discusión que explora e interpreta algunos de los fundamentos de la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario (LTDA), originalmente publicada como Decreto con fuerza de Ley en la Gaceta Oficial N° 37.323 del 13 de noviembre de 2001, pero con importantes reformas realizadas en 2005 y 2010. La autora apunta entre sus conclusiones la importancia y justeza de la lucha contra el latifundio, pero al mismo tiempo plantea la necesidad de aplicar un enfoque histórico en las políticas de tierras, introducir reformas en la Ley de tierras actual y en la forma cómo se ha instrumentado, causa de diversos conflictos sociales.

Finalmente, en el capítulo XIII **Evolución del financiamiento agrícola en Venezuela (1990-2011)**, *Martha Yanira Hernández* describe la evolución del

financiamiento agrícola en el país, tanto al nivel general como para rubros específicos. La autora muestra cifras que permiten concluir que la mayor parte del financiamiento agrícola lo otorga la banca privada universal y comercial, a pesar del rol creciente que tuvo el Estado en materia de financiamiento agrícola durante el lapso 1998-2011. Otra importante conclusión es que los rubros agrícolas que más se benefician del financiamiento agrícola son: cereales, carnes específicamente bovinos y aves, así como también a los cultivos tradicionales café, cacao y caña de azúcar. Por último, en este capítulo se encontró que no existe evidencia estadística de asociación positiva entre los resultados en materia de producción y financiamiento agrícola, por lo que se deben establecer correctivos que mejoren la efectividad del crédito agrícola para generar mayor producción.

Esta reciente investigación ha sido promovida por parte del Banco Central de Venezuela, aspecto que no limitado que sea un estudio crítico, incluso con datos que cuestionan muchas de las políticas impulsadas por el gobierno. Acertadamente el BCV a través de los programas de cooperación alojados en la Cátedra ULA-BCV y bajo la figura del auspicio, ha logrado consolidar dos series editoriales con la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES-ULA) y el Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes. Por un lado está la **Serie Mayor**, que constituye un proyecto y esfuerzo editorial entre el Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes y la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, con el auspicio del Banco Central de Venezuela en el

campo de las ciencias económicas. En ella se editan trabajos originales, tesis doctorales y otros ensayos, de profesores e investigadores – básicamente de la Escuela de Economía y de la Cátedra ULA-BCV–, pero también de profesores de otras escuelas, facultades y universidades del país que hayan hecho aportes valiosos al campo de las ciencias económicas y sociales.

Por otro lado, la **Serie Menor** constituye un proyecto y esfuerzo editorial entre el Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes y la FACES-ULA, con el auspicio del Banco Central de Venezuela, integrado por *Working Papers* o Cuadernos de Economía; es decir, ensayos breves de diversos tópicos de profesores e investigadores, que como en el caso anterior provienen en esencia de la Escuela de Economía y de la Cátedra ULA-BCV, así como también de otras escuelas, facultades y universidades del país que hayan hecho aportes valiosos al campo de las ciencias económicas y sociales.

En buena hora nuevamente la Universidad de Los Andes asume un compromiso y hoy, a través de esta reciente investigación y publicación, le brinda al país nacional, a organismos y entes públicos y privados y a la propia comunidad académica nacional e internacional, un libro integral, riguroso e impecablemente editado en la Serie Mayor de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) y del Consejo de Publicaciones, con el auspicio del Banco Central de Venezuela y el apoyo del Dr. Armando León Rojas (como Director del BCV). Asimismo destacamos los restantes títulos de este

ambicioso proyecto editorial, que suman ya un total de nueve –uno en serie mayor y ocho en serie menor– y que tocan materias clave en el campo de la economía y las ciencias sociales.

José Antonio Rivas Leone
Profesor de la Universidad de
Los Andes
e-mail: joseriv67@hotmail.com